

De un labrador robado.
 Víle tan congojado
 Por tal atrevimiento
 Dar mil quejas al viento,
 5 Para que al cielo santo
 Lleve su tierno llanto,
 Lleve su triste acento.
 Ya con triste armonía,
 Esforzando el intento,
 10 Mil quejas repetía;
 Ya cansado callaba,
 Y al nuevo sentimiento
 Ya sonoro volvía.
 Ya circular volaba,
 15 Ya rastrero corría,
 Ya pues de rama en rama
 Al rústico seguía;
 Y saltando en la grama,
 Parece que decía:
 20 « Dame, rústico fiero,
 Mi dulce compañía; »
 Y que le respondía
 El rústico: « No quiero.»

CANTILENA: DEL AMOR Y LA ABEJA

Aquellos dos verdugos
 25 De las flores y pechos,
 El amor y la abeja,
 A un rosal concurrieron.
 Lleva armado el muchacho
 De saetas el cuello,
 30 Y la bestia su pico
 De agujones de hierro.

Ella va susurrando,
 Caracoles haciendo,
 Y él criando mil risas
 Y cantando mil versos;
 Pero dieron venganza
 5 Luego á flores y pechos,
 Ella muerta quedando
 Y él herido volviendo.

ODA: AL CÉFIRO

Dulce vecino de la verde selva,
 Huésped eterno del Abril florido,
 10 Vital aliento de la madre Venus,
 Céfiro blando,
 Si de mis ansias el amor supiste,
 Tú, que las quejas de mi voz llevaste,
 Oye, no temas, y á mi ninfa dile,
 15 Dile que muero.
 Filis un tiempo mi dolor sabía,
 Filis un tiempo mi dolor lloraba;
 Quísome un tiempo, mas agora temo,
 20 Temo sus iras.
 Así los dioses, con amor paterno,
 Así los cielos, con amor benigno,
 Niegan al tiempo que feliz volares
 Nieve á la tierra.
 Jamás el peso de la nube parda,
 25 Cuando amenace la elevada cumbre,
 Toque tus hombros, ni su mal granizo
 Hiera tus alas.

Salvador Jacinto Polo de Medina

(† 1670?)

FÁBULA BURLESCA DE APOLO Y DAFNE

Cantar de Apolo y Dafne los amores,
Sin más ni más, me vino al pensamiento.
Con licencia de ustedes, va de cuento.
¡Vaya de historia pues, y hablemos culto!
5 Pero ¡cómo los versos dificulto!
¡Cómo la vena mía se resiste!
¡Qué linda bobería!
Pues á fe que si invoco mi Talía,
Que no le dé ventaja al mas pintado.
10 Ya con ella encontré, mi Dios loado.
Señora doña Musa, mi señora,
Sópleme usted muy bien ahora;
Que su favor invoco
Para hacer esta copla;
15 Y mire vuesarced cómo me sopla.
Érase una muchacha con mil sales,
Con una cara de á cien mil reales,
Como así me la quiero,
Más peinada y pulida que un barbero;
20 En esto que llamamos garabato
La gente de buen trato
Tenía la mozuela gran donaire;
Pudiera ser poeta por el aire.
Aquí es obligación, señora Musa,
25 Si ya lo que se usa no se excusa,
El pintar de la ninfa las facciones,
Y pienso comenzar por los talones,
Aunque parezca mal al que leyere;
Que yo puedo empezar por do quisiere.

Y aunque diga el lector de mi pintura
Que del tronco se sube hasta la altura;
Que á nadie dé congojas
Que yo empiece la ninfa por las hojas,
Supuesto que son míos 5
Estos calientes versos ó estos fríos;
Que el poeta mas payo
De sus versos bien puede hacer un sayo.
Era el pie (yo le ví) de tal manera ...
¡Vive Chipre, que miento; que no era! 10
Porque por lo sutil y recogido,
Nunca ha sido este pie visto ni oído.
Era, en efecto, blanco y era breve ...
¡Oh, qué linda ocasión de decir *nieve*,
Si yo fuera poeta principiante! 15
Llevando nuestros cuentos adelante,
Y haciendo del villano,
Me pretendo pasar del pie á la mano,
Cuyos hermosos dedos
20 (Esta vez los jazmines se estén quedos,
Y pongámosles fines,
Enmendémonos todos de jazmines,
Y el que así no lo hiciere,
Y ser poeta del Abril quisiere,
25 Probará de las gentes los rigores;
A fé que allá se lo dirán de flores);
Era, en fin, de cristal belleza tanta ...
.
Mas, al contrario, su boquilla es poca ...
(Vamos con tiento en esto de la boca;
Que hay notables peligros carmesíes, 30
Y podré tropezar en los rubíes,
Epítetos crueles);
¡Qué cosquillas me hacen los claveles!

Porque á pedir de boca le venían;
 Mas claveles no son los que solían,
 Y en los labios de antaño
 No hay claveles ogaño;
 5 Pero, para deciros su alabanza,
 Conceptillo mejor mi ingenio alcanza,
 Y tanto, que con otro no se mide:
 Es tan linda su boca, que no pide.

Pedro Calderón de la Barca

(1600-1681)

CANTARCILLO

Ruiseñor que volando vas,
 10 Cantando finezas, cantando favores,
 ¡Oh cuánta pena y envidia me das!
 Pero no; que si hoy cantas amores,
 Tú tendrás celos y tú llorarás.
 ¡Qué alegre y desvanecido *forcedly*
 15 Cantas, dulce ruiseñor,
 Las venturas de tu amor,
 Olvidado de tu olvido!
 En ti, de ti entretenido *arrogant*
 Al ver cuán ufano estás,
 20 ¡Oh cuanta pena me das
 Publicandó tus favores!
 Pero no, que si hoy cantas amores,
 Tú tendrás celos y tú llorarás.

DÉCIMA: Á LOPE DE VEGA CARPIO ✓

Aunque la persecución
 De la envidia tema el sabio,
 No reciba della agravio;
 Que es de serlo aprobación.
 Los que más presumen, son, 5
 Lope, á los que envidia das,
 Y en su presunción verás
 Lo que tus glorias merecen;
 Pues los que más te engrandecen,
 10 Son los que te envidian más.

EL MÁGICO PRODIGIOSO ✓

(Una voz)

¿Cuál es la gloria mayor
 Desta vida?

(Coro)

Amor, amor.

(Una voz)

No hay sujeto en que no imprima
 El fuego de amor su llama,
 15 Pues vive más donde ama
 El hombre, que donde anima.
 Amor solamente estima
 Cuanto tener vida sabe,
 El tronco, la flor y el ave:
 Luego es la gloria mayor 20
 De esta vida ...

(Coro)

Amor, amor.

(Justina)

Pesada imaginación,
 Al parecer lisonjera,

¿Cuándo te ha dado ocasión
 Para que desta manera
 Aflijas mi corazón?
 ¿Cuál es la causa, en rigor,
 5 Deste fuego, deste ardor,
 Que en mí por instantes crece?
 ¿Qué dolor el que padece
 Mi sentido?

(Coro)

Amor, amor.

(Justina)

Aquel ruiñeñor amante
 10 Es quien respuesta me da,
 Enamorando, constante
 A su consorte, que está
 Un ramo más adelante.
 Calla, ruiñeñor; no aquí
 15 Imaginar me hagas ya,
 Por las quejas que te oí,
 Cómo un hombre sentirá,
 Si siente un pájaro así.
 Mas no: una vid fué lasciva, *vine*
 20 Que buscando fugitiva
 Va el tronco donde se enlace,
 Siendo el verdor con que abraza
 El peso con que derriba.
 No así con verdes abrazos
 25 Me hagas pensar en quien amas,
 Vid; que dudará en tus lazos,
 Si así abrazan unas ramas,
 Cómo enraman unos brazos.
 Y si no es la vid, será
 30 Aquel girasol, que está *un flower*
 Viendo cara á cara al sol,

Tras cuyo hermoso arrebol *hid sky*
 Siempre moviéndose va.
 No sigas, no, tus enojos,
 Flor, con marchitos despojos, *fadad*
 5 Que pensarán mis congojas, *arguich*
 Si así lloran unas hojas,
 Cómo lloran unos ojos.
 Cesa, amante ruiñeñor,
 Desúnete, vid frondosa,
 Párate, inconstante flor, 10
 Ó decid, ¿qué venenosa
 Fuerza usáis?

(Coro)

Amor, amor.

EL ALCALDE DE ZALAMEA (CONSEJO DE CRESPO)
 Á SU HIJO ✓

Por la gracia de Dios, Juan,
 Eres de linaje limpio
 Más que el sol, pero villano: 15
 Lo uno y lo otro te digo,
 Aquello, porque no humilles
 Tanto tu orgullo y tu brío,
 Que dejes, desconfiado,
 De aspirar con cuerdo arbitrio *deseret* 20
 A ser más; lo otro, porque
 No vengas, desvanecido, *become inupid*
 A ser menos: igualmente
 Usa de entrambos designios
 Con humildad; porque siendo 25
 Humilde, con recto juicio
 Acordarás lo mejor;
 Y como tal, en olvido.

Pondrás cosas que suceden
 Al revés en los altivos.
 ¡Cuántos, teniendo en el mundo
 Algún defecto consigo,
 5 Le han borrado por humildes!
 Y ¡á cuántos, que no han tenido
 Defecto, se le han hallado,
 Por estar ellos mal vistos!
 Sé cortés sobremanera,
 10 Sé liberal y esparcido;
 Que el sombrero y el dinero
 Son los que hacen los amigos;
 Y no vale tanto el oro
 Que el sol engendra en el indio
 15 Suelo y que conduce el mar,
 Como ser uno bienquisto.
 No hables mal de las mujeres:
 La más humilde, te digo
 Que es digna de estimación,
 20 Porque, al fin, dellas nacimos.

LÁGRIMAS

¡O cuánto el nacer, O cuánto,
 Al morir es parecido!
 Pues si nacimos llorando,
 Llorando también morimos
 25 ¡O dulce Jesús mío,
 No entres, Señor, con vuestro siervo en juicio!
 Un gemido la primera
 Salva fué que al mundo hicimos,

Y el último vale que
 Le hacemos es un gemido.
 ¡O dulce Jesús mío,
 No entres, Señor, con vuestro siervo en juicio!

Agustín de Salazar Torres

(1642-1675)

SONETO: Á LAS OJERAS DE UNA DAMA

Iluminados del color del cielo
 Los párpados hermosos de unos ojos,
triste Raudales de zafir, que sin enojos
 Los sentidos anegan por consuelo,
 Piratas son del sol, que sin desvelo *vigilante*
 Las luces roban á sus rayos rojos, 10
 Que validos blasonan por despojos *apolo*
 Sombra á sus luces, y á sus rayos hielo.
 Del alma más esquiva las potencias
 El sitio azul, en cercos y clausura, *B*
 Sitiadas rinde sin acción violenta; 15
 Que es imposible en tantas influencias
 Resistir al imán de su hermosura
 Por centro de la vida que la alienta.

Sor Juana Inés de la Cruz

(† 1700?)

REDONDILLAS

Hombres necios, que acusáis
 A la mujer sin razón, 20
 Sin ver que sois la ocasión
 De lo mismo que culpáis;

Si con ansia sin igual
Solicitáis su desdén,
¿Por qué queréis que obren bien
Si las incitáis al mal?
5 Combatís su resistencia,
Y luego con gravedad
Decís que fué liviandad *levadura*
Lo que hizo la diligencia.
 Queréis con presunción necia
10 Hallar á la que buscáis,
Para pretendida Lais
Y en la posesión Lucrecia.
 ¿Qué humor puede ser más raro
Que el que, falto de consejo,
15 Él mismo empaña el espejo *tarínch*
Y siente que no esté claro?
 Con el favor y el desdén
Tenéis condición igual,
Quejándoos si os tratan mal,
20 Burlándoos si os quieren bien.
 Opinión ninguna gana,
Pues la que más se recata,
Si no os admite, es ingrata,
Y si os admite, es liviana.
25 Siempre tan necios andáis,
Que con desigual nivel
A una culpáis por cruel,
De fácil á otra culpáis.
 Pues ¿como ha de estar templada
30 La que vuestro amor pretende,
Si la que es ingrata ofende,
Y la que es fácil enfada? *veces*
 Mas entre el enfado y pena
Que vuestro gusto refiere, *relato*

¡Bien haya la que no os quiere!
Y quejaos enhorabuena.
 Dan vuestras amantes penas
A sus libertades alas;
5 Y después de hacerlas malas,
Las queréis hallar muy buenas.
 ¿Cuál mayor culpa ha tenido
En una pasión errada?
¿La que cae de rogada
10 Ó el que ruega de caído?
 Ó ¿cuál es más de culpar,
Aunque cualquiera mal haga,
La que peca por la paga
Ó el que paga por pecar?
 Pues ¿para qué os espantáis
15 De la culpa que tenéis?
Queredlas cual las hacéis,
Ó hacedlas cual las buscáis.
 Dejad de solicitar,
Y después, con más razón,
20 Acusaréis la afición
De la que os fuere á rogar.
 Bien con muchas armas fundo *entablar*
Que lidia vuestra arrogancia,
Pues en promesa é instancia,
25 Juntáis diablo, carne y mundo.

SONETO: ENTRE ENCONTRADAS CORRESPONDENCIAS ✓
VALE MÁS AMAR QUE ABORRECER

Al que ingrato me deja, busco amante;
Al que amante me sigue, dejo ingrata;
Constante adoro á quien mi amor maltrata;
Maltrato á quien mi amor busca constante. 30

Al que trato de amor hallo diamante,
Y soy diamante al que de amor me trata;
Triunfante quiero ver al que me mata,
Y mato al que me quiere ver triunfante.

5 Si á éste pago, padece mi deseo;
Si ruego á aquel, mi pundonor enojo;
De entrambos modos infeliz me veo.

10 Pero yo por mejor partido escojo,
De quien no quiero ser violento empleo,
Que de quien no me quiere vil despojo.

A

III

POESÍAS DEL SIGLO XVIII